

ARTÍCULOS

Crítica a la economía convencional y su impacto en las discusiones en torno al desarrollo: hacia un enfoque alternativo

Critique of Conventional Economics and Its Impact on Development Discussions: Towards an Alternative Approach

Crítica à Economia Convencional e Seu Impacto nas Discussões sobre Desenvolvimento: Rumo a uma Abordagem Alternativa

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14501920> ARK-CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/xxxxxx>

Luciano M. Espinosa 

Universidad Nacional de La Pampa
espinosaluciano@hotmail.com

Resumen. Al profundizar en el modelo económico vigente, surge la duda sobre su capacidad para ofrecer respuestas socialmente justas, ambientalmente sostenibles y políticamente democráticas para un amplio conjunto de personas. En este contexto, resulta necesario preguntarse si los supuestos de la economía convencional son realmente adecuados para orientar el desarrollo en el siglo XXI.

El presente ensayo se basa en una revisión de la literatura, estudios de casos y análisis documental, con el objetivo de realizar una crítica de la obsesión por el crecimiento y la creencia en la redistribución espontánea del mercado. Se argumenta que estos supuestos conducen a políticas públicas inadecuadas y a un modelo de desarrollo insostenible, con un alto costo humano y ambiental.

Este trabajo busca aportar a una comprensión más profunda de las limitaciones de la economía convencional y esbozar algunas características que debería tener una propuesta de desarrollo alternativa. A partir de la evidencia disponible y de las discusiones recogidas, se concluye que los fundamentos de la economía convencional resultan profundamente inadecuados para guiar un proceso de desarrollo sostenible y equitativo.

Palabras clave: Desarrollo, crecimiento, desigualdad, medio ambiente, economía ambiental, mecanismos de acción colectiva.

Resumo. Ao aprofundarmos no modelo econômico vigente, surge a dúvida sobre sua capacidade de oferecer respostas socialmente justas, ambientalmente sustentáveis e politicamente democráticas para um amplo conjunto de pessoas. Nesse contexto, é necessário questionar se os pressupostos da economia convencional são realmente adequados para orientar o desenvolvimento no século XXI.

O presente ensaio se baseia em uma revisão da literatura, estudos de caso e análise documental, com o objetivo de realizar uma análise crítica da obsessão pelo crescimento e da crença na redistribuição espontânea do mercado. Argumenta-se que esses pressupostos levam a políticas públicas inadequadas e a um modelo de desenvolvimento insustentável, com alto custo humano e ambiental.

Este trabalho busca contribuir para uma compreensão mais profunda das limitações da economia convencional e esboçar algumas características que uma proposta de desenvolvimento alternativa deveria ter. A partir das evidências disponíveis e das discussões coletadas, conclui-se que os fundamentos da economia convencional se mostram profundamente inadequados para guiar um processo de desenvolvimento sustentável e equitativo.

Palavras-chave: Desenvolvimento, crescimento, desigualdade, meio ambiente, economia ambiental, mecanismos de ação coletiva.

Abstract. As we delve deeper into the prevailing economic model, doubts arise about its ability to provide socially just, environmentally sustainable, and politically democratic solutions for a broad spectrum of people. In this context, it is necessary to question whether the assumptions of conventional economics are truly adequate to guide development in the 21st century.

This essay is based on a review of the literature, case studies, and documentary analysis, with the aim of conducting a critical analysis of the obsession with growth and the belief in the spontaneous redistribution of the market. It is argued that these assumptions lead to inadequate public policies and an unsustainable development model, with a high human and environmental cost.

This work seeks to contribute to a deeper understanding of the limitations of conventional economics and to outline some characteristics that an alternative development proposal should have. Based on the available evidence and discussions gathered, it is concluded that the foundations of conventional economics are profoundly inadequate to guide a process of sustainable and equitable development.

Keywords: Development, growth, inequality, environment, environmental economics, collective action mechanisms.

1. Introducción

Como señaló tempranamente Kuhn (2004), la ciencia no progresa de manera acumulativa y lineal a lo largo del tiempo. Al analizar la práctica científica desde una perspectiva histórica, se observan períodos de fuerte consenso dentro de la comunidad científica —lo que Kuhn denomina ciencia normal— interrumpidos por rupturas epistémicas drásticas, conocidas como revoluciones. Estas revoluciones introducen nuevas formas de hacer ciencia, nuevas preguntas, problemas y también nuevas maneras de interpretar el mundo.

Kuhn (2004) observó que, tras un período de ciencia normal, el paradigma dominante comienza a mostrar ciertos límites en su capacidad explicativa. Parte de los fenómenos que intenta abordar deja de poder explicarse adecuadamente con las metodologías y técnicas disponibles, lo que genera los primeros indicios de inconformidad dentro de la comunidad científica. Aunque en esta fase los científicos no abandonan el paradigma, se inicia el proceso de acumulación de anomalías que, eventualmente, debilita las bases del marco hegemónico. En este contexto, crece la convicción de que es necesario adoptar un paradigma alternativo que ofrezca respuestas más satisfactorias.

Si bien esta interpretación ayuda a comprender varios episodios en la historia de la ciencia, la actual crisis del pensamiento mainstream en economía parece no estar generando una alternativa superadora. Los economistas parecen convencidos de que las virtudes de sus enfoques son mayores que los problemas, enfocándose especialmente en las estructuras lógicas y matemáticas de los modelos. Al analizar la práctica científica en esta disciplina, se puede afirmar que los especialistas desarrollan artilugios axiomáticos para producir hipótesis auxiliares. Esta práctica fue objeto de especial estudio a posterioridad de los aportes de Kuhn y se analiza más a fondo en la propuesta de programas de investigación científica de Lakatos (1993).

Las actitudes y acciones mencionadas son claramente observables en la historia de la ciencia y buscan evitar las refutaciones que provienen de la realidad que se intenta explicar. De este modo, se genera una especie de transición en la que lo viejo no se extingue y lo nuevo no logra establecerse.

El objetivo de este ensayo es discutir los supuestos más importantes y controvertidos de la economía convencional, que han presentado serias problemáticas en las últimas décadas. En este sentido, y considerando los recursos disponibles, se centrará en tres categorías fundamentales del pensamiento mainstream: la obsesión por el crecimiento, la redistribución espontánea de los mercados y la sostenibilidad del modelo de producción actual. En última instancia, se busca responder a la siguiente pregunta: ¿son los supuestos sobre los que se basa la economía tradicional adecuados para desarrollar modelos de crecimiento sostenible en el siglo XXI?

Uno de los supuestos fundamentales de la nueva ortodoxia neoliberal es la creencia de que el crecimiento económico, habitualmente medido a través del Producto Interno Bruto (PIB), conlleva una mejora inevitable en las condiciones de vida de toda la población. Este argumento, que se desarrolla en la obra de Max-Neef (1998), postula que el mercado actúa como el mecanismo principal para la distribución del ingreso. Sin embargo, esta afirmación carece de suficiente evidencia empírica que la respalde.

Esta tesis se apoya en el trabajo pionero de Kuznets (1955), quien sugiere que, tras un período de intenso crecimiento económico y concentración de la renta, se produciría inevitablemente una fase de desarrollo caracterizada por la disminución de la desigualdad. Esta relación se ilustra mediante la llamada curva de Kuznets, que presenta una forma de “U invertida”.

En la sección dedicada al crecimiento y su relación con la desigualdad, el ensayo se adentrará en una discusión teórica que abarca varios años de investigación por parte de distintos científicos, presentando resultados contradictorios. Este análisis busca desmitificar la idea de una relación directa entre el desarrollo de los mercados y el bienestar de la mayoría de la población.

A continuación, se abordará la discusión sobre los postulados fundamentales de la economía convencional, centrándonos en lo que Max-Neef y Smith (2014) denominan la “obsesión por el crecimiento”. El núcleo de esta obra radica en la insostenibilidad del modelo predominante y en cómo los daños ambientales generados son considerados “externalidades” por los enfoques tradicionales, mientras que la pérdida de patrimonio común se computa como ganancias empresariales. Además, esta forma de crecimiento, irresponsable desde el punto de vista ambiental, también lo es en términos sociales: los sectores más vulnerables son, a menudo, los más afectados por la destrucción de los entornos.

Posteriormente, se explorará el apartado relacionado con el ambiente, donde se evaluarán los límites ambientales del modelo de desarrollo económico imperante. En este sentido, se argumentará que uno de los mayores inconvenientes de la metodología empleada por el pensamiento mainstream es su dependencia de indicadores sesgados, que no permiten una evaluación profunda de las consecuencias ambientales. Indicadores como el consumo, el PIB y el desempleo contribuyen a esta limitación.

Finalmente, las reflexiones del ensayo conducirán a la necesidad de repensar el concepto de desarrollo, buscando alternativas que prioricen la justicia social, la sostenibilidad ambiental, la democracia y la participación de diversos sectores.

2. Crecimiento y desigualdad

Una de las dimensiones más utilizadas por los autores tradicionales para medir el crecimiento económico es el Producto Interno Bruto (PIB). Este indicador se define, en términos generales, como el valor monetario total de los bienes y servicios finales producidos en un país durante un período determinado, generalmente un año. Sin embargo, aunque el PIB aporta simplicidad, carece de rigor en su análisis.

Como se enfatiza en las obras de Max-Neef (1998) y Max-Neef y Smith (2014), una de las limitaciones más notables de este indicador es su tendencia a subestimar el trabajo no remunerado. La subvaloración de servicios domésticos y de cuidado, así como de bienes producidos para autoconsumo, contribuye a generar una imagen distorsionada de la realidad económica. Esta distorsión, a su vez, produce un sesgo en el análisis posterior. A modo ilustrativo, es relevante señalar que, según diversas fuentes, el trabajo no remunerado en Argentina oscila entre un 30% y un 40% del total (CEPAL, 2021 y 2022).

Además, el análisis del bienestar social basado en el Producto Interno Bruto (PIB) ignora crucialmente la forma en que las riquezas se distribuyen dentro de una sociedad. Este indicador puede, de hecho, dar lugar a la caracterización de un crecimiento económico a partir de la trayectoria económica de un país, incluso cuando tal crecimiento se acompaña de

un aumento significativo en la desigualdad. En este sentido, es posible que las nuevas riquezas generadas se concentren en una reducida élite, a expensas de vastos sectores desfavorecidos, y con un alto costo ambiental. Si esta tendencia se mantiene en el tiempo, puede resultar en una desarticulación social marcada por un incremento de la conflictividad. Este escenario es poco propicio para el florecimiento de una democracia plena y significativa.

Asimismo, es importante considerar que los indicadores económicos, en general, tienden a subestimar y relegar aspectos vinculados al bienestar social. Frecuentemente, se ignoran métricas clave como la esperanza de vida, la calidad educativa, el acceso a la salud y las condiciones ambientales, así como la satisfacción general de la población. Esta omisión limita la comprensión integral del desarrollo social y económico, generando una visión parcial e incompleta de la realidad.

En relación con el vínculo entre crecimiento y desigualdad, es pertinente destacar que Simon Kuznets fue uno de los primeros científicos sociales en respaldar estadísticamente sus conclusiones mediante una amplia base de datos y una metodología rigurosa, como se menciona en la obra de Piketty (2014). Aunque no se cuestiona la validez de sus datos, es necesario realizar ciertas consideraciones sobre los resultados obtenidos. En primer lugar, la serie estadística de Kuznets se limita a datos de Estados Unidos, abarcando el período de 1913 a 1948. Esta especificidad temporal y espacial plantea dudas sobre la posibilidad de generalizar sus conclusiones, dado que podría implicar un impropio salto inductivo al no considerar las dimensiones políticas, sociales y las particularidades culturales de distintos territorios.

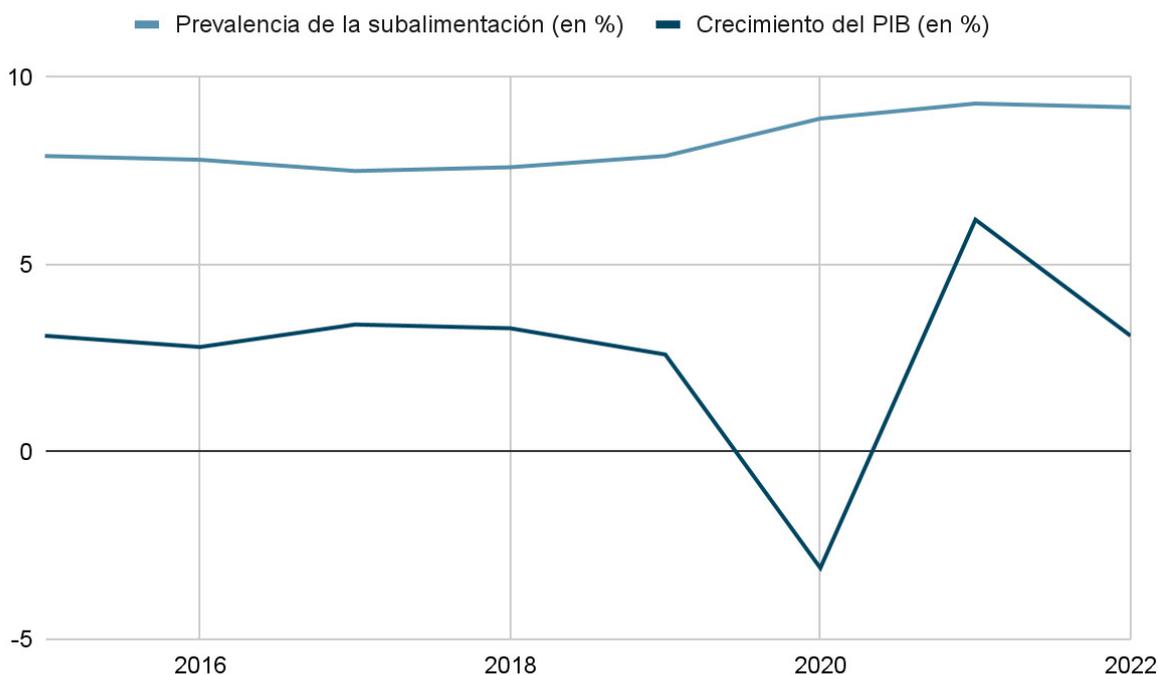
Además de los puntos discutidos anteriormente, la relación directa entre crecimiento y desigualdad también plantea una advertencia epistemológica adicional: la omisión de eventos externos que actúan como variables exógenas y que pueden explicar parte de los resultados obtenidos. Por ejemplo, Kuznets no incluyó en su análisis factores de gran relevancia redistributiva para la economía de Estados Unidos, como lo fue la Segunda Guerra Mundial (Piketty, 2014). Esta omisión nos lleva a cuestionar la validez de relacionar estas variables sin caer en un análisis reduccionista y sesgado. Es fundamental preguntarse si el mecanismo de causalidad observado es realmente causal o si podría ser simplemente casual.

Al abordar esta cuestión, resulta pertinente reflexionar sobre la complejidad de las interacciones entre crecimiento económico y desigualdad, reconociendo que múltiples factores pueden influir en estas dinámicas. Una comprensión más matizada de estas relaciones nos permitirá evitar conclusiones simplistas y reconocer la multifacética naturaleza del desarrollo económico.

Es importante señalar que la obra de Kuznets no fue sistemáticamente continuada hasta el reciente trabajo de Thomas Piketty (2014), quien amplió la serie temporal e incluyó otros países con estadísticas suficientes para llevar a cabo una investigación más abarcativa. Las conclusiones alcanzadas por Piketty subrayan que “la historia de la distribución de la riqueza es siempre profundamente política y no podría resumirse en mecanismos puramente económicos” (Piketty, 2014, p.31). Esta observación permite entender la reducción de las desigualdades en el mundo desarrollado durante los decenios de 1900-1910 y 1950-1960, atribuida a los efectos de las guerras y a la implementación de políticas públicas. Asimismo, el incremento de las desigualdades en el período de 1970-1980 puede explicarse por los cambios políticos que se implementaron, especialmente en el ámbito fiscal y financiero.

Un análisis más reciente de la coyuntura económica contradice las conclusiones de la curva de Kuznets. La recuperación registrada en la mayoría de las economías en 2021, a pesar de su crecimiento del 5.9% (Banco Mundial, 2022), no logró revertir el deterioro de las condiciones de vida de los sectores más vulnerables. De hecho, el número de personas que enfrentan el hambre aumentó en 46 millones (Espinosa y Munt, 2023, p.1). Al actualizar los datos disponibles, se observa que no existe una correlación directa entre el crecimiento económico y la mejora en las condiciones de vida de estos sectores. Aunque la economía mundial experimentó una fuerte caída en 2020, en los dos años siguientes superó ampliamente los niveles previos a la pandemia de COVID-19. Sin embargo, el porcentaje de personas que padecen hambre, medido por la prevalencia de la subalimentación, aumentó significativamente, afectando a 122 millones de personas adicionales (figura 2). Esto evidencia que el rebote económico no generó efectos positivos en la redistribución de la riqueza.

Figura 1. Relación entre subalimentación y crecimiento económico mundial



Nota. Adaptado de FAO et al (2023) y World Bank (2024)

Como se ha señalado a lo largo de este análisis, los mecanismos de mercado por sí solos no garantizan una mejora inmediata en las condiciones de vida de toda la población. Para lograr un impacto equitativo, es imprescindible la implementación de políticas públicas activas (Espinosa, Arruda de Oliveira y Rodríguez, 2019). Esta necesidad de intervención se ve reflejada en el principio de desarrollo equilibrado propuesto por Solow (1956), el cual postulaba que todas las magnitudes y sectores se beneficiarían de manera uniforme del crecimiento económico, en una analogía donde todos los barcos, independientemente de su tamaño, se elevarían por igual con el aumento de la marea. Sin embargo, esta perspectiva optimista no encuentra respaldo en la realidad estadística contemporánea. En efecto, las evidencias sugieren que el crecimiento económico no se distribuye equitativamente entre los diferentes sectores y grupos sociales, lo que plantea importantes interrogantes sobre la efectividad de las políticas de crecimiento en la promoción de un desarrollo verdaderamente inclusivo.

3. Límites ambientales del crecimiento

Un aspecto frecuentemente subestimado en los modelos de desarrollo adoptados, especialmente por los países en la periferia, son las consecuencias derivadas del aumento desmedido del ritmo de producción. Este análisis sugiere un enfoque que se aleje de la simplificación del actual modelo tecno-productivo, promoviendo una visión holística que no se limite a la mera generación de riqueza y al consumo descontrolado. Para aspirar a una sostenibilidad a largo plazo, es esencial incorporar consideraciones ambientales, sociales, legales, políticas y culturales en el proceso de desarrollo.

Si el único camino para satisfacer las necesidades socioeconómicas planteadas implica un incremento de la riqueza sin restricciones, es probable que a corto plazo nos enfrentemos a los límites ambientales del entorno. Esto implica que los ecosistemas poseen un tiempo de recuperación específico y, cuando se ven sometidos a prácticas insostenibles, sus capacidades regenerativas se ven comprometidas, afectando gravemente las oportunidades para las generaciones futuras. Este razonamiento pone de manifiesto la imposibilidad de un crecimiento ilimitado en un mundo finito, donde los recursos son finitos y las demandas humanas pueden exceder las capacidades del planeta.

En esta línea, los desalentadores hallazgos del último Informe sobre la Brecha de Producción (SEI et al., 2023) resaltan la magnitud del desafío. En el informe, elaborado en colaboración con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se revela que los países productores de hidrocarburos prevén una producción de combustibles fósiles que superará más del doble de lo necesario para limitar el calentamiento global a 1,5 °C para 2030. Esta proyección contradice los compromisos asumidos por la comunidad internacional en el Acuerdo de París (2015), subrayando la urgente necesidad de reevaluar los modelos de desarrollo que priorizan el crecimiento por encima de la sostenibilidad ambiental.

La actual dependencia de los combustibles fósiles en la matriz energética es considerable, lo que pone en tela de juicio la viabilidad de la propuesta desarrollista que asocia el crecimiento económico con la satisfacción de necesidades sociales. Esta dependencia revela la inviabilidad del modelo en el mediano y largo plazo, ya que ignora las limitaciones de los recursos disponibles y la capacidad del medio ambiente para recuperarse.

En este contexto, es relevante destacar las contribuciones de varios autores que han analizado críticamente la relación entre el crecimiento económico y la sostenibilidad. Max-Neef y Smith (2014) subrayan el daño severo que las sustancias nocivas y persistentes han infligido a la biósfera terrestre. Además, existe una contradicción lógica al proponer una expansión continua de la riqueza en un mundo limitado en recursos y posibilidades. Este dilema pone de manifiesto la naturaleza casi dogmática de la creencia en el crecimiento económico como solución a todos los problemas sociales y ambientales. En un entorno donde los recursos son finitos, sostener la fe en el crecimiento incesante se asemeja a una convicción casi religiosa, donde la promesa de prosperidad perpetua eclipsa la necesidad urgente de replantear las estructuras económicas y sus efectos en el planeta.

Las reflexiones de otros autores, como Clive (2006) en *El fetiche del crecimiento* y Douthwaite (1993) en *The Growth Illusion: How Economic Growth Has Enriched the Few, Impoverished the Many, and Endangered the Planet*, complementan esta crítica, desafiando la noción predominante de que el crecimiento económico es la panacea para los desafíos contemporáneos. Estos análisis invitan a una reconsideración profunda del paradigma de desarrollo actual y a la exploración de alternativas que prioricen la sostenibilidad y el bienestar colectivo.

Uno de los principales desafíos que se presentan al explorar alternativas al modelo económico vigente es el optimismo persistente que caracteriza a muchos defensores de la ortodoxia neoliberal. A lo largo del tiempo, ante la ocurrencia de desastres ambientales atribuibles a la actividad humana o en la difusión de informes que alertan sobre el deterioro del entorno, rara vez se cuestiona el modelo productivo subyacente. En lugar de ello, se tiende a sostener la creencia de que los avances tecnológicos, acompañados de un crecimiento económico continuo, podrán no solo abordar las necesidades actuales, sino también mitigar y reparar los daños significativos infligidos al medio ambiente. Este enfoque, que ignora las lecciones del pasado, subestima la complejidad de las interacciones entre la economía y el ecosistema, y descuida la necesidad de una reevaluación crítica de las prácticas productivas y de consumo.

En este contexto, resulta preocupante la tendencia a suponer, sin un respaldo científico sólido, que el futuro se presentará de manera excepcional y resolverá todos nuestros problemas. Esta postura, arraigada en el núcleo de la economía tradicional, refleja una especie de pensamiento mágico que merece ser cuestionada con rigor.

Asimismo, es pertinente considerar la curva ambiental de Kuznets, que ha sido explorada por autores como Grossman y Krueger (1995). Su investigación establece una relación entre el ingreso per cápita de un país y ciertos indicadores ambientales. Según esta tesis, en las etapas iniciales del crecimiento económico, es probable que se produzcan altos costos ambientales. Sin embargo, al alcanzar un umbral crítico de ingresos, la tendencia parece revertirse. Esta relación adopta una forma similar a una U invertida, lo que establece un paralelismo con la propuesta original de Kuznets.

Algunas teorías explicativas de la relación entre desarrollo económico y degradación ambiental destacan la eficiencia en el uso de recursos y la desmaterialización de ciertas economías avanzadas, un concepto que Malenbaum denominó

“intensidad de uso” (1978). Otras enfatizan las repercusiones de la incorporación de avances tecnológicos, el aumento de la eficiencia de los procesos productivos, la transformación en la composición sectorial de la economía y el fortalecimiento de regulaciones ambientales (Crespo, 2008).

Este enfoque podría sugerir que la mejora de las prácticas productivas puede ser atribuida, en parte, a la adopción de políticas ambientales más robustas. Sin embargo, se argumenta que solo los países que han alcanzado altos niveles de desarrollo pueden implementar con éxito políticas de mitigación estrictas que obliguen a las empresas a considerar las externalidades que generan (Andreoni y Levinson, 2001).

No obstante, es crucial considerar estudios empíricos como el de Falconi, Burbano y Cango (2016), que examinan la relación entre las emisiones globales per cápita de CO₂ y el ingreso per cápita en 164 países. Su análisis concluye que la curva ambiental de Kuznets no se verifica a nivel global, dado que, en la segunda fase de la curva, que debería mostrar una disminución tras alcanzar el umbral de ingresos, esta se estabiliza, adoptando una forma de L invertida.

Investigaciones adicionales, como las de Arraes, Diniz y Diniz (2006), sugieren que se puede observar un comportamiento de U invertida al considerar ciertas variables, como las emisiones de CO₂; sin embargo, al ampliar la definición de desarrollo sostenible, muchas variables no exhiben este patrón, y algunas carecen de correlación con el aumento del ingreso per cápita.

A modo de cierre, este ensayo busca resaltar que parte de la reducción de las emisiones de CO₂ en los países altamente desarrollados se debe a la externalización de las formas más contaminantes de producción hacia países en vías de desarrollo. Dado que los efectos de la contaminación son globales, la curva ambiental de Kuznets enfrenta una seria limitación para verificarse en todos los países sin una transformación en el modo de producción predominante: ¿dónde se trasladará la producción más contaminante cuando no queden países por desarrollar?

Lo que se intenta expresar es que, hasta que no se discutan los elementos fundamentales del modo de producción, los servicios de los ecosistemas, esenciales para la vida, permanecerán en grave riesgo. En este sentido, se coincide con Max-Neef en que el verdadero desafío radica en concebir e implementar nuevas formas de organización y producción. En la medida en que persista la tendencia del capitalismo a multiplicar el consumo como motor del crecimiento económico, la problemática de la insostenibilidad seguirá inalterada (1988).

4. Discusiones del ensayo: nuevas fronteras en la discusión sobre crecimiento económico y sostenibilidad

El ensayo invita a repensar el paradigma tradicional de crecimiento económico, planteando un debate sobre la viabilidad de un desarrollo que priorice el aumento del producto y el consumo sin considerar los límites ambientales. Esta discusión se torna esencial en un contexto donde los informes sobre deterioro ecológico y desastres ambientales se han vuelto cada vez más frecuentes. Al cuestionar la premisa de que el crecimiento económico puede resolver automáticamente las necesidades sociales y ambientales, se abre un espacio para reflexionar sobre la necesidad de integrar sostenibilidad en las políticas de desarrollo.

Uno de los puntos críticos que el ensayo aborda es la supuesta relación inversa que establece la curva ambiental de Kuznets. A través de la revisión de estudios recientes que cuestionan esta relación, se destaca la importancia de reevaluar la manera en que se miden y se interpretan los efectos del crecimiento económico sobre el medio ambiente. Esta reevaluación plantea preguntas sobre cómo las economías en desarrollo pueden aprender de las experiencias de los países avanzados y, al mismo tiempo, evitar replicar modelos que han resultado en consecuencias ecológicas negativas.

El ensayo también abre la discusión sobre la responsabilidad moral de los países desarrollados en la transferencia de sus prácticas contaminantes hacia economías emergentes. Este fenómeno revela la necesidad de un marco global que promueva una distribución equitativa de las cargas ambientales y fomente políticas que prioricen la sostenibilidad en todos los niveles. La discusión se extiende a la forma en que las políticas ambientales pueden diseñarse para beneficiar no solo a las economías avanzadas, sino también a las comunidades más vulnerables que a menudo soportan el peso de la contaminación.

Además, se plantea un cuestionamiento al optimismo tecnológico que permea el discurso económico contemporáneo. Este pensamiento mágico, que asume que la innovación resolverá todos los problemas ambientales, se encuentra bajo un escrutinio crítico. El ensayo abre un debate sobre la necesidad de adoptar enfoques más realistas y fundamentados que reconozcan los límites de la tecnología y prioricen una transformación estructural en las prácticas productivas.

Por último, el texto sugiere que la discusión sobre el crecimiento económico debe ampliarse para incluir una consideración más profunda sobre el bienestar social y la salud de los ecosistemas. La interconexión entre estos elementos resalta la importancia de pensar en nuevas formas de organización y producción que prioricen la equidad y la sostenibilidad. Este enfoque integrador plantea la necesidad de redefinir el concepto de desarrollo, alejándose de una mera acumulación de riqueza hacia un modelo que valore la calidad de vida y el respeto por los recursos naturales.

5. Reflexiones finales

A medida que nos adentramos en el siglo XXI, es imperativo reconocer que los supuestos fundamentales de la economía convencional han demostrado ser inadecuados para abordar los complejos desafíos que enfrentamos. La obsesión por el crecimiento económico y la creencia en la redistribución espontánea que puede ofrecer el mercado han conducido a un modelo de desarrollo insostenible, cuyos efectos adversos son cada vez más evidentes tanto a nivel social como ambiental. Los análisis previos en este ensayo han subrayado cómo las políticas promovidas por la ortodoxia neoliberal, lejos de ofrecer soluciones, a menudo exacerban los problemas que buscan resolver.

Ante este panorama, se hace necesario un replanteamiento profundo del concepto de desarrollo. Este nuevo enfoque debe priorizar la justicia social, la sostenibilidad ambiental, y la participación activa de diversos sectores de la sociedad. Para ello, es fundamental que la teoría del desarrollo se apoye en una epistemología renovada, que no solo sea consciente de las lecciones del pasado, sino que también esté abierta a incorporar perspectivas pluridisciplinarias. La crisis actual nos exige una mirada integral y superadora que se aleje de las visiones simplistas y lineales que han dominado el discurso económico.

Además, la revolución científica que hemos presenciado en las últimas décadas debe ser canalizada para desafiar y transformar el paradigma dominante en el ámbito del desarrollo económico. Este proceso implica un cambio significativo en la forma en que entendemos las dinámicas entre economía, medio ambiente y sociedad. La búsqueda de alternativas que fusionen el bienestar humano y la salud de los ecosistemas se convierte en un imperativo ineludible, y es responsabilidad de los académicos, políticos y ciudadanos trabajar juntos hacia este objetivo.

Finalmente, es esencial que la conversación en torno al desarrollo no se limite a la mera acumulación de riqueza, sino que incluya un compromiso genuino con el bienestar de las comunidades y la preservación de los recursos naturales. Solo a través de este enfoque podremos construir un futuro donde el desarrollo sea verdaderamente sostenible, equitativo y capaz de enfrentar los desafíos del presente y del futuro.

Referencias bibliográficas

- Andreoni, J., & Levinson, A. (2001). *The simple analytics of the environmental Kuznets curve*. *Journal of public economics*, 80(2), 269-286.
- Arce, S. C., Cruz, A. D., Barquín, R. D. C. S., & Castrejón, Y. D. P. (2020). *Cooperativismo y empoderamiento: historia de vida de la Cooperativa Ecoturística El Paraíso*. *Estudios del desarrollo social: Cuba y América Latina*, 8(3).
- Arraes, R. A., Diniz, M. B., & Diniz, M. J. (2006). *Curva ambiental de Kuznets e desenvolvimento econômico sustentável*. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, 44, 525-547.
- Clive, H. (2006). *El fetiche del crecimiento*. Ed. Laetoli, Pamplona, España.
- Crespo, Patricio (2008). *Decisiones ambientales y liberalismo*. Quito. Ediciones Abya-Yala.
- Douthwaite, R. (1993). *The growth illusion: how economic growth has enriched the few, impoverished the many, and endangered the planet*. Libros Council Oak, 1350 East 15th Street, Tulsa, OK 74120.
- Dow, S. (2004). *Structured Pluralism*. *The Journal of Economics Methodology*, 11(3), 275-290, DOI: 10.1080/1350178042000252965.
- Espinosa, L. y Munt J. (2023). *La Economía Popular y su contribución para el desarrollo sustentable en ciudades intermedias: algunas reflexiones a partir de la experiencia de recuperadores urbanos*. XII Enepegs, Río de Janeiro, Brasil.
- Espinosa, L. Arruda de Oliveira, T. y Rodríguez W. (2019) *O desenvolvimento local de Rafaela (Santa Fe - Argentina): uma análise a partir da história econômico-nacional*. *Revista Brasileira G&DR*. V. 15, N. 6, Edição Especial, P. 173-185, nov/2019. Taubaté, SP, Brasil.
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023: urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>
- Falconi, F., Burbano, R., & Cango, P. (2016). *La discutible curva de Kuznets*. Documento de trabajo.
- Grossman, G. M., & Krueger, A. B. (1995). *Economic growth and the environment*. *The quarterly journal of economics*, 110(2), 353-377.
- Hirschman, A. (1984). *El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina*. México.: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Hodgson, G. M. (1997). *Economics and the return to Mecca: the recognition of novelty and emergence*. *Structural Change and Economic Dynamics*, 8(4), 399-412. [https://doi.org/10.1016/S0954-349X\(96\)00073-2](https://doi.org/10.1016/S0954-349X(96)00073-2)
- Kuhn, T. (2004) *La estructura de las revoluciones científicas- 2ª ed.* - México: FCE.
- Kuznets, S., (1955) *Economic Growth and Income Inequality*. En: *The American Economic Review*, Vol. 45, No. 1.
- Lakatos, I. (1993). *La metodología de los Programas de Investigación Científica*. Madrid: Alianza Universidad.
- Lawson, T. (2009). *Applied Economics, Contrast Explanation and Asymmetric Information*. *Cambridge Journal of Economics*, 33(3), 405-419. <https://doi.org/10.1093/cje/ben047>
- Max-Neef, M. A. (1998). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Segunda Edición. Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo Uruguay.
- Max-Neef, M., & Smith, P. B. (2014). *La economía desenmascarada. Del poder y la codicia*. Icaria editorial, 1. Barcelona.
- Malenbaum, W. (1978). *World Demand for Raw Materials in 1985 and 2000*. McGrawHill, New York.
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*. México; FCE.
- Perona, E. (2002). *Carta abierta de los estudiantes de Cambridge en favor de la apertura de la economía*. *Energeia*, 1(1), 120-126.

Piketty, T. (2014) *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.

Solow, R. M. (1956). *A contribution to the theory of economic growth*. The quarterly journal of economics, 70(1), 65-94.

SEI, Climate Analytics, E3G, IISD, and UNEP. (2023). *The Production Gap: Phasing down or phasing up? Top fossil fuel producers plan even more extraction despite climate promises*. Stockholm Environment Institute, Climate Analytics, E3G, International Institute for Sustainable Development and United Nations Environment Programme. <https://doi.org/10.51414/sei2023.050>

World Bank. (2024). *Global Economic Prospects*. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-2017-5. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO